

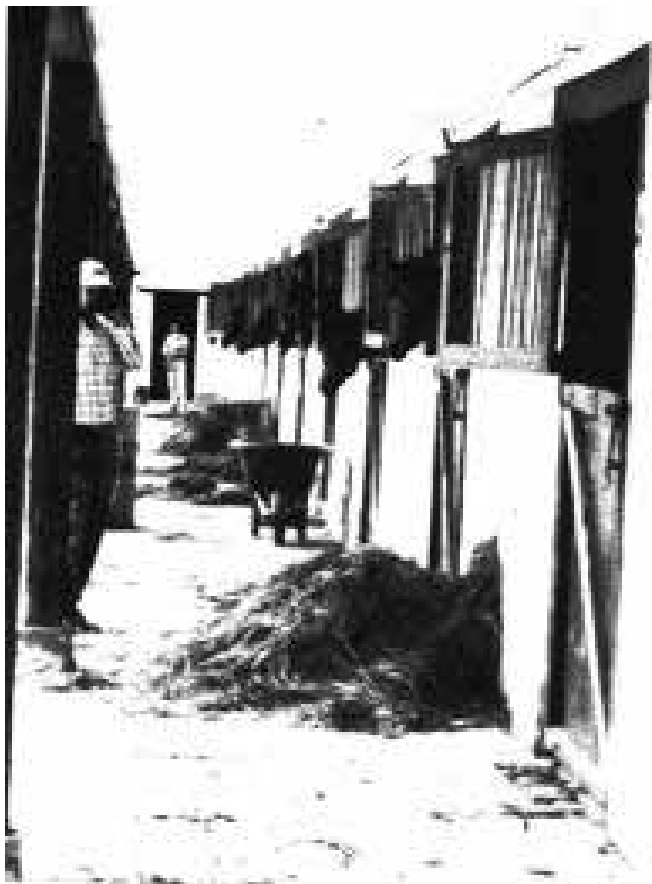
QUINTA PARTE

PUNTO SEGUNDO

EL CORRAL, ESTABLO, CUADRA O STUD

No se hace necesario describir las instalaciones de una caballeriza para Puros Sangre, las cuales son conocidas por profesionales, propietarios y aficionados. Por lo demás, lo normal es que quien va entrenar los caballos, ya encuentra pesebreras establecidas, y si de pronto desea hacerlo en construcción propia, seguramente encontrará modelos a seguir o imitar.

Lo que se desea en este punto es indicar la higiene que debe predominar sobre el lujo. Construcciones sencillas, sin moldes ni rincones, con detalles para fácil limpieza, mucho aire, pesebreras con aberturas amplias y a la vez abrigadas para los días fríos, lo grato y lo cómodo en todo lo posible, tanto para el personal como para los animales. Unos y otros pagaran igualmente comodidades que se les suministren, unos con más atención a sus quehaceres, los otros con mayor rendimiento en su trabajo.



Las instalaciones para este menester en el Hipódromo de Techo e Hipoandes, eran mucho más cómodas que los de Villa de Leiva y Los Comuneros en Guarne. El aire es más purificado en Los Comuneros e igual lo era en Villa de Leiva, pero en Guame se localiza mucho más ruido que en los anteriores, lo que seguramente molesta a los animales y la conducción de estos diariamente a las pistas de trabajo o a los picaderos, con más posibilidad de accidentes, debidos al excesivo tránsito.

Los propietarios con más comodidades harían bien en tener un Stud donde no se cuidaran sino los pensionistas de su propiedad. En nuestro medio hay poco desarrollo en ese sentido.

El corral debe permanecer en perfecto estado de salubridad la que transmitirá a sus “pupilos”, limpia, aireada, abrigada y tranquila es lo menos que puede exigirse para tener Caballos de Carreras en buenas condiciones.

Las paredes, las pesebreras y las vigas se deben limpiar a menudo de telarañas y de la suciedad impregnada. No se debe permitir fumar en los establos ni guardar equipo de cuero que contribuyen a viciar el ambiente.

Por la noche en lo posible no se debe prender las luces, para así dar más reposo a los caballos.

Además de la limpieza periódica para que la cuadra esté siempre aseada, es conveniente desinfectar de vez en cuando. Los compuestos de amoníaco y la creolina de uso corriente cumplen perfectamente este objetivo.

LA CAMA

La cama tiene mucha importancia para la salud y el bienestar del caballo de carreras por cuanto le ofrece un lecho cómodo o bien porque puede representar un complemento de la ración de alimento, por otra parte contribuye a la absorción de vapores amoniacales exhalados por la orina y el estiércol, que vician el ambiente y perjudica la salud del animal. Para que cumpla su función la cama debe conservarse en buenas condiciones, mullida, uniforme y seca.

Cuando se usa paja de trigo “tamo” debe ser flexible y blando.

La viruta de madera, que es material que se usa con más frecuencia, por su poder de absorción, además de su fácil mantenimiento, pero hay que tener cuidado con el calentamiento a que está expuesta permanentemente, cuando la cama está saturada de orina, a lo que se recomienda cambiarle periódicamente, máximo un mes y medio, y colocar “Cal” en los sitios que deja la marca de la orina, para evitar su mal olor y posibles enfermedades.

Igualmente se utiliza la “cáscara de arroz”, que por sus características, es un producto fácil de manejar, por su buena higiene, aunque en nuestro medio es poco y nada empleada, se recomienda probar su manejo y analizar su costo para ver su conveniencia.